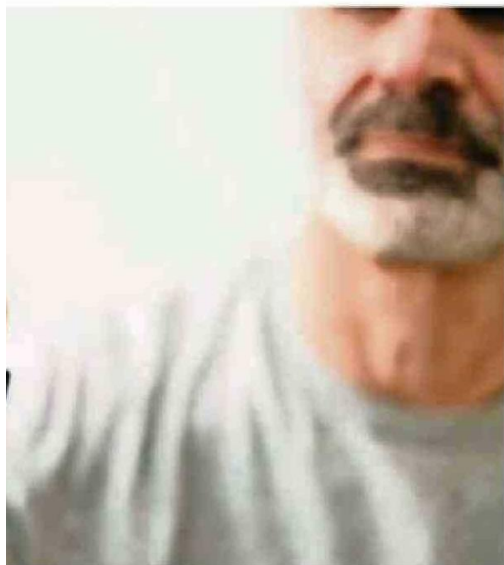




lundial del Asma, enfermedad que afecta Chile; pero que también está subdiagnosticada en el país llaman a reforzar la educación, el control médico para evitar crisis y hospitalizaciones. *Colaboración U. del Alba*

Prevención, todo el año

● Abril se fue, pero el mensaje debe permanecer. El cáncer testicular no termina cuando concluye el mes de concientización. Su prevención, entendida como educación, consulta precoz y derribo de estigmas, es una tarea permanente y comunitaria.

Desde la Campaña Cáncer Testicular Los Ríos, "Tócate para que no te toque", insistimos en la necesidad de mantener esta conversación durante todo el año. Aunque no se encuentra entre los cánceres más frecuentes, afecta principalmente a adolescentes mayores, adultos jóvenes y hombres entre los 15 y 40 años, en etapas clave de su vida personal, familiar, laboral y social.

Su impacto no solo es sanitario, sino también emocional y económico. En Chile, según estimaciones de GLOBOCAN 2022, se registraron 822 casos

nuevos de esta enfermedad. Son cifras que recuerdan la importancia de no subestimar sus señales, especialmente porque, detectado a tiempo, suele tener muy buen pronóstico.

En el cáncer testicular no existe una estrategia de prevención primaria específica ni se recomienda tamizaje rutinario en hombres asintomáticos. Pero eso no significa que no haya nada que hacer. La principal herramienta es la información y la consulta oportuna.

El problema muchas veces no es la falta de tratamiento, sino la demora en consultar por vergüenza, miedo o desconocimiento.

Por eso, la prevención no puede recaer solo en el individuo. Necesita universidades, colegios, medios, organizaciones sociales y comunidades dispuestas a hablar del tema con seriedad y cercanía. Informar salva vidas.

En Chile, además, el cáncer testicular en personas de 15 años o más está cubierto por GES, con garantías de diagnóstico y tratamiento oportuno. Sin embargo, estos derechos deben ser conocidos y ejercidos a tiempo.

Abril nos ayuda a visibilizar, pero el compromiso debe extenderse mucho más allá del calendario. La prevención real ocurre cuando esta conversación sale del ámbito clínico y llega a las aulas, los hogares, los barrios y los espacios cotidianos.

Porque prevenir también es educar, acompañar y actuar a tiempo. Y eso es una tarea de todo el año.

Dra. Pamela Ehrenfeld
Directora de Escuela Graduados
Facultad de Medicina UACH

cartasaldirector@australvaldivia.cl